



JACQUES MARITAIN, UN PENSADOR PARA NUESTRO TIEMPO

El estado de la cuestión: M. LÓPEZ CASQUETE DE PRADO.
Reflexión y crítica: J. M. MARGENAT, I. SÁNCHEZ CÁMARA.
Ágora: L. BUENO OCHOA, E. LOPES **Didáctica:** L. ZANÓN /
M. RAMOS VERA. **Informaciones.**

Diálogo Filosófico

**Revista cuatrimestral de reflexión, crítica e información
filosóficas editada por Diálogo Filosófico®.**

Diálogo Filosófico articula su contenido en artículos solicitados en torno a un tema o problema filosófico de actualidad en las secciones «Estado de la cuestión» y «Reflexión y crítica». Además, publica siempre artículos no solicitados en la sección «Ágora» (filosofía en general) y ocasionalmente en la sección «Didáctica» (relacionada con la enseñanza de la filosofía y la filosofía de la educación). Privilegia los de contenido no meramente histórico y expositivo, sino que reflexionan de manera original sobre los problemas reales o dialogan creativamente con los pensadores y las corrientes filosóficas presentes y pasadas. Dichos artículos pasan por un proceso de evaluación ciega por pares. Asimismo, acepta el envío de reseñas que recojan una confrontación crítica con libros de reciente publicación.

Director: Antonio Jesús María Sánchez Orantos (Universidad Pontificia Comillas).

COMITÉ DE DIRECCIÓN

Juan Jesús Gutierrez Carrasco (Universidad Pontificia Comillas, ESCUNI Centro Universitario de Educación), Alberto Lavín Fernández (IE University), Mario Ramos Vera (Universidad Pontificia Comillas).

COMITÉ CIENTÍFICO

Vittorio Possenti (Università degli Studi di Venezia), Erwin Schadel (Otto-Friedrich Universität Bamberg), Mauricio Beuchot (Universidad Nacional Autónoma de México), Adela Cortina (Universidad de Valencia), Jean Grondin (University of Montreal), Charles Taylor (McGill University), João J. Vila-Chã (Universidade Católica Portuguesa), Miguel García-Baró (Universidad Pontificia Comillas), Peter Colosi (The Council for Research in Values and Philosophy).

CONSEJO DE REDACCIÓN

José Luis Caballero Bono (Universidad Pontificia de Salamanca), Ildefonso Murillo (Universidad Pontificia de Salamanca), José M.ª Vegas Mollá (Seminario Diocesano de San Petersburgo), Ignacio Verdú (Universidad Pontificia Comillas), Jesús Conill (Universidad de Valencia), Camino Cañón Loyes (Universidad Pontificia Comillas), Félix García Moriyón (Universidad Autónoma de Madrid), Juan Antonio Nicolás (Universidad de Granada), Juan J. García Norro (Universidad Complutense de Madrid), Agustín Domingo Moratalla (Universidad de Valencia), Leonardo Rodríguez Duplá (Universidad Complutense de Madrid), Isabel Beltrá Villaseñor (Universidad Francisco de Vitoria), Alicia Villar Ezcurra (Universidad Pontificia Comillas), Pilar Domínguez (Universidad Autónoma de Madrid), Clara Fernández Díaz Rincón (Colegio Fray Luis de León. Madrid), Félix González Romero (IES Nicolás Copérnico. Madrid).

Administración:

M.ª Jesús Ferrero

Dirección y Administración DIÁLOGO FILOSÓFICO
Corredera, 1 - Apartado de Correos 121 - 28770 COLMENAR VIEJO (Madrid)
Teléfono: 610 70 74 73
Información Electrónica: dialfilo@hotmail.com
www.dialogofilosofico.com

Esta revista está indexada en LATINDEX, RESH, CARHUS+,
ISOC, DICE, MIAR, FRANCIS, PASCAL, CIRC, DULCINEA,
The Philosopher's Index, International Philosophical Bibliography,
International Directory of Philosophy.

Edita:

DIÁLOGO FILOSÓFICO / PUBLICACIONES CLARETIANAS

PRECIOS SUSCRIPCIÓN EN PAPEL (2025)

Número suelto: 16 euros (IVA incluido)

Suscripción anual: España: 34 euros (IVA incluido)
/ Extranjero: 42 euros (correo normal)

EN PORTADA: imagen sin título tomada de internet.

I.S.S.N.: 0213-1196 / Depósito Legal: M.259-1985

Diálogo Filosófico

Año 41

Mayo/Agosto

II/25

Presentación.....	135
-------------------	-----

El estado de la cuestión

LÓPEZ CASQUETE DE PRADO, M.: <i>Jacques Maritain y España: en el bando de la paz</i>	136
--	-----

Reflexión y crítica

M. MARGENAT, J.: <i>Maritain y otras hermenéuticas posconciliares</i>	159
SÁNCHEZ CÁMARA, I.: <i>Nota sobre la filosofía del derecho de Jacques Maritain</i>	179

Ágora

BUENO OCHOA, L.: <i>La actio popularis ante la justicia como valor superior del ordenamiento jurídico</i>	197
LOPES, E.: <i>As Virtudes Sociais Na Regra de Bento de Núrncia</i>	217

Didáctica

ZANÓN, L., RAMOS VERA, M.: <i>Teorías de la justicia, pobreza y exclusión. ¿Tiene sentido la filosofía práctica para los estudiantes de trabajo social?</i>	243
---	-----

Informaciones

Crítica de libros	257
AMOR PAN, José Ramón: <i>Bioética en tiempos del COVID-19</i> (Fabio Scalese).	
BALLESTEROS SÁNCHEZ-MOLINA, Víctor: <i>La vida pensada. Filosofía para responder las preguntas de ayer, hoy y siempre</i> (Jesús Sáez Cruz).	
GRACIA, Diego: <i>El animal deliberante</i> (Ildefonso Murillo).	
Noticias de libros.....	265

Estado de la cuestión

Jacques Maritain y España: en el bando de la paz

Jacques Maritain and Spain: on the side of peace

Manuel López Casquete de Prado

Resumen

En este trabajo se analizan los vínculos con España del filósofo francés Jacques Maritain (1882-1973). En 1934 Maritain es invitado a Santander para participar en los cursos de verano del Palacio de la Magdalena. Desde entonces irrumpe en la escena pública, generando intensas reacciones tanto a favor como en contra. Con el estallido de la guerra civil en España, Maritain no se adhiere a ninguno de los dos bandos, pero insiste en negar la condición de *guerra santa* al alzamiento nacional. En estas páginas daremos cuenta de algunos de los vínculos más significativos de Maritain con España, especialmente con figuras como Manuel de Falla, Alfredo Mendizábal, José Bergamín y Manuel Giménez Fernández, de quien se incluye la referencia a algunos documentos inéditos.

Abstract

This work analyzes the connections with Spain of the French philosopher Jacques Maritain (1882-1973). In 1934, Maritain was invited to Santander to participate in the summer courses at the Palacio de la Magdalena. Since then, he burst onto the public scene, generating intense reactions both for and against him. With the outbreak of the Spanish Civil War, Maritain did not adhere to either side but insisted on denying the status of a holy war to the national uprising. In these pages, we will account for some of Maritain's most significant connections with Spain, especially with figures such as Manuel de Falla, Alfredo Mendizábal, José de Bergamín, and Manuel Giménez Fernández, including references to some unpublished documents.

Palabras clave: Maritain, Falla, Bergamín, Giménez Fernández, guerra santa.

Keywords: Maritain, Falla, Bergamín, Giménez Fernández, Holy War.

1. Introducción

La importancia de la obra del filósofo francés Jacques Maritain (1882-1973) está fuera de toda duda. Baste con decir que fue uno de los inspiradores de la Declaración Universal de los Derechos Humanos auspiciada por la ONU en 1948, que su pensamiento se sitúa en la raíz de la encíclica *Populorum Progressio* de 1967, de gran influencia en toda la evolución posterior de la Doctrina Social de la Iglesia, y que ha inspirado movimientos políticos de gran calado (desde la FUCI en Italia, que fue la única contestación seria al avance del fascismo en el ámbito universitario, hasta numerosos partidos de inspiración democristiana –aunque Maritain sólo se reconociera en el partido democristiano chileno liderado por Eduardo Frei–).

Convenimos con Papini que no resulta fácil abordar la biografía intelectual de Maritain:

«No es fácil delimitar la universalidad de la influencia de su pensamiento, a menudo más citado que leído, como escribió el amigo Henri Bars, distinguiendo la realidad de lo que podríamos quizá definir como «el mito», es decir, la atracción que ejerció su persona, punto de referencia para movimientos artísticos y literarios y partidos políticos como los demócratas cristianos, sobre todo en Europa entre las dos guerras y después en América del Norte y América del Sur».¹

Aunque la figura de Maritain ejerció una notable influencia en el contexto filosófico y político de su época, en la actualidad ha quedado bastante olvidada por los manuales de filosofía. España no es una excepción a este respecto, pero los motivos y evolución de este *olvido* son en nuestro país muy concretos, y están ligados –como tendremos ocasión de comprobar– a la evolución del régimen político español desde los años 30 hasta después de la transición.

A pesar de la importancia de los lazos que Maritain mantuvo con España, son escasos los estudios sistemáticos y profundos sobre su obra, y muy pocas las tesis doctorales que se han defendido en nuestro país sobre el pensamiento de Maritain² (entre ellas, la de Gregorio Peces-Barba, dirigida por Joaquín Ruiz-Giménez y defendida el 29

¹ PAPINI, Roberto: «Jacques Maritain, su pensamiento político y el humanismo cristiano hoy», en VV.AA.: *¿Hacia una nueva era?* Deusto Digital, Bilbao, 2011, p. 225.

² La consulta en la base de datos «Teseo» del Ministerio de Educación contiene sólo doce tesis doctorales en las que la palabra «Maritain» esté contenida en el título (consulta realizada el 22 de enero de 2025 en el sitio de internet www.educacion.gob.es/teseo).

de abril de 1970, sobre la cual volveremos a hacer mención en este artículo). Pero más allá de los estudios académicos, se diría que a nivel de cultura pública apenas conservamos recuerdo de Maritain. Esto hace de él, en palabras de Juan Manuel Burgos, un *famoso desconocido* en España³.

Por estos motivos nos parece oportuno encabezar esta monografía de *Diálogo Filosófico* con una introducción que dé cuenta de los vínculos de Maritain con España, especialmente en lo relativo a la recepción de su obra, las apasionadas críticas que suscitó a favor y en contra y la correspondencia que mantuvo con figuras españolas relevantes en el mundo de la cultura, la política y la filosofía.

No se trata aquí de hacer un mero ejercicio de «arqueología del pensamiento». El motivo de este monográfico es recuperar una obra y a un autor que ofrecen suficiente solidez, riqueza y vigencia como para inspirar una necesaria reformulación de nuestras categorías antropológicas a fin de que podamos construir un entorno social, político y económico al servicio de la persona.

2. Contactos previos a 1934: la amistad con Manuel de Falla

Una de las figuras intelectuales con las que Maritain mantuvo una duradera y estrecha amistad, además de un fértil diálogo, es el compositor Manuel de Falla. Es bien conocido que los Maritain eran grandes melómanos, y sentían profunda admiración por Falla. Lo que es menos conocido es que esta admiración era mutua. El contenido de su intercambio epistolar es esencialmente espiritual, y justamente desde ahí, desde la sintonía espiritual que compartían, pudieron hacer referencia a asuntos del ámbito político, social y cultural.

Según Dennis y Roullière, parece ser que Falla y Maritain se conocieron en torno a 1923-1924 en el curso de los frecuentes viajes que Falla realizaba a París con ocasión de conciertos y grabaciones⁴. Desde entonces Maritain solía enviarle ejemplares de los libros que iba publicando. Falla había vivido en París desde 1907 hasta 1914, lo cual le permitía escribir en un correcto francés. La carta más antigua entre ellos que se conserva la escribió Manuel de Falla el 26 de mayo de 1928; en ella acusaba recibo de la tercera edición de *Art et Escolás*-

³ BURGOS, Juan Manuel, en MARITAIN, Jacques: *Humanismo integral*. Palabra, Madrid, 2001, p. 5.

⁴ DENNIS, Nigel / ROULLIÈRE, Yves: «Manuel de Falla et Jacques Maritain», en *Cahiers Jacques Maritain* 40 (2000), p. 44.

tique. En dicha carta Falla no sólo expresa un intenso agradecimiento por haber recibido la obra de manos del propio Maritain, sino que además le expresa que a ambos les unían *ciertas coincidencias de aspiraciones*. Es de notar que la biblioteca de Falla en Granada, en su casa junto al Carmen de los Mártires (del cual fue abad su admirado Juan de la Cruz), contenía numerosas obras de Maritain, todas subrayadas y comentadas por el propio Falla.

En una carta escrita por Maritain la tarde de Nochebuena de 1931, el filósofo parisino se refiere a dos visitas de Falla a su casa en Méudon y se dirige en estos términos a su amigo:

«Querido maestro y amigo: quiero expresaros con qué profundo afecto y con qué auténtica y tierna amistad pensaremos en usted, mi mujer y yo, y rezaremos con usted esta noche en la misa de Navidad. Me remuerde no haberle agradecido con más prontitud su admirable Retablo de Maese Pedro, que nos ha provocado tanta alegría. [...] Perdóneme, y sepa bien que el recuerdo de sus dos visitas está entre los más luminosos y felices de nuestra vida»⁵.

La respuesta de Falla, fechada en enero de 1932, expresa que ambos están unidos en el mismo sufrimiento: el que les provoca el ateísmo oficial de sus dos países. Pero en el caso de España –prosigue Falla– el desamparo es mayor porque faltan figuras de referencia que puedan servir de guía a la sociedad, tal y como Maritain está realizando en Francia. Curiosamente, ese es justamente el papel que Falla ejercería entre algunos intelectuales de su tiempo, como José Bergamín⁶.

Cuando Falla escribe esta carta, aún está reciente la quema de conventos sucedida en distintos lugares de España en 1931. En la propia ciudad de Granada, donde residía Falla, la violencia contra conventos, iglesias y periódicos cristianos fue especialmente intensa.

En ese contexto de progresiva laicización de la sociedad –incluyendo la prohibición de enseñar a las instituciones religiosas, la retirada de crucifijos y símbolos cristianos de todo el sistema educativo y cualquier expresión de fe en la vía pública, como procesiones–, el 8 de junio de 1932 Falla escribe una carta abierta al director del diario *La Unión de Sevilla* donde se refiere a los motivos que le llevaron a declinar un homenaje que pretendía ofrecerle el Ayuntamiento de

⁵ DENNIS, Norbert y ROULLIÈRE, Yves: «Manuel de Falla et Jacques Maritain», en *Cahiers Jacques Maritain* 40 (2000), pp. 46-47. Traducción del autor.

⁶ Sobre esto, DENNIS, Norbert: «José Bergamín et Jacques Maritain», en *Cahiers Jacques Maritain* 37 (1998), pp. 16-41 y 38 (1998), pp. 39-68.

Sevilla. Frente a cualquier intento de politizar su rechazo al homenaje, Falla aclara los motivos en dicha carta: «Lo que siempre he dicho y ahora repito es que no puedo aceptar nada que tenga carácter de homenaje, venga de donde venga, cuando se rehúsa oficialmente cualquier homenaje a Dios, que está por encima de todas las cosas»⁷. Esta carta fue traducida y publicada en Francia. En cuanto Maritain la leyó, escribió en estos términos a Falla el 8 de julio de 1932:

«Acabamos de leer, reproducida por un diario francés⁸, la admirable carta que ha escrito usted a *La Unión de Sevilla*. Permítanos expresarle la gran alegría y la profunda emoción que nos ha causado su carta. Tiene usted plena y absolutamente la razón, dice la verdad, nos da el ejemplo que los demás cristianos debemos seguir frente a este mundo que rehúsa rendir homenaje a Dios, que está por encima de todas las cosas. Estamos con usted de todo corazón»⁹.

Falla compartía con Maritain la preocupación por que la cuestión religiosa pudiera convertirse en arma política. Más adelante nos referiremos a la carta de los obispos españoles en la que se refieren al Alzamiento nacional como *guerra santa*. Dos obispos se negaron a firmar esa carta. Uno de ellos, el cardenal arzobispo de Tarragona Vidal y Barraquer, mantuvo también correspondencia con Falla, en la cual éste le agradecía su esfuerzo por evitar la instrumentalización de la religión como arma política. Ésta era también la tesis defendida por Maritain, como veremos posteriormente.

Cuando estalla la guerra en España, la frágil salud de Falla empeora. En la primavera de 1937 debe someterse a una operación quirúrgica. Cuando se recupera escribe a Maritain diciéndole que desearía volver a visitarle, pero que su estado de salud, al menos por el momento, no se lo permite.

El régimen de Franco ve con buenos ojos a Falla, e incluso le invitan a componer el himno oficial español. Cuando en 1938 Serrano Suñer arremete contra Maritain –como veremos en un epígrafe posterior–, Falla pide al ministro que le envíe toda la documentación relativa a este asunto. Serrano Suñer le envía el prólogo de Maritain a *Los orígenes de una tragedia*, de Mendizábal, y algunas otras publicaciones de Maritain.

⁷ DENNIS, Norbert / ROULLIÈRE, Yves: «Manuel de Falla et Jacques Maritain», en *Cahiers Jacques Maritain* 40 (2000), p. 50. Traducción del autor.

⁸ Muy probablemente en el diario *La Croix*.

⁹ DENNIS, Norbert / ROULLIÈRE, Yves: «Manuel de Falla et Jacques Maritain», en *Cahiers Jacques Maritain* 40 (2000), p. 50. Traducción del autor.

Al año siguiente, en 1939, Falla decide exiliarse en Argentina, donde moriría en 1947.

3. Maritain en los cursos de verano de Santander (1934)

Podríamos decir que la entrada de Maritain en el debate público en España se produjo a raíz de *Humanisme intégral* (1936), que a su vez es fruto de seis lecciones impartidas en francés y de forma oral del 2 al 7 de agosto de 1934 en los cursos de verano del Palacio de la Magdalena, en Santander. Esta Universidad de Verano había sido iniciada en 1932 por el ministro de Instrucción Pública D. Fernando de los Ríos, formado en la famosa Institución Libre de Enseñanza. Su propósito era configurarse como lugar de encuentro entre intelectuales españoles y extranjeros que permitiera la apertura de nuestro país al pensamiento europeo.

La España que recibe a Maritain en 1934 está en claro proceso de radicalización. Dos meses después, la izquierda española alentaría la insurrección en Asturias contra el gobierno conservador presidido por Alejandro Lerroux, que contaba con algunos ministros de la derecha católica (CEDA)¹⁰. Este proceso revolucionario, junto al fallido intento separatista en Cataluña, condujo a la corta victoria electoral en 1936 del Frente Popular. Los meses de violencia posteriores a estas elecciones desembocarían en la Guerra civil.

En los cursos de Santander, Maritain conoce a algunas de las figuras más significativas del mundo intelectual español. Los intelectuales que participaban en los cursos solían ser republicanos moderados y católicos liberales:

Entre los primeros –los republicanos moderados– estaban figuras como D. Ramón Menéndez Pidal (presidente del patronato), Ortega y Gasset y Unamuno. Con frecuencia se producían espontáneamente momentos informales con diálogos enormemente interesantes entre alumnos y profesores, a menudo al aire libre, en los jardines de la Magdalena. El propio Unamuno cenó una de las noches con Maritain, tal y como el autor parisino refería a su esposa Raïssa en una carta: «he cenado al lado de Unamuno, ese viejo Quijote»¹¹.

¹⁰ Entre ellos un *mariteniano* entusiasta, como D. Manuel Giménez Fernández, al que dedicaremos un epígrafe de este artículo.

¹¹ Cit. en GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), pp. 516.

Entre los segundos –los católicos liberales– abundaban intelectuales jóvenes, pero ya conocidos. Algunos de ellos serían muy significativos en la implicación de Maritain en los asuntos españoles, aunque resulta difícil saber a quiénes de ellos conoció en Santander en 1934 y a quiénes en su casa de Méudon en 1936: los juristas Alfredo Mendiábal (de quien hablaremos posteriormente) y José María Semprún¹²; el poeta José Bergamín (director de la revista *Cruz y raya*, de la que también volveremos a hacer alusión); y otros jóvenes y prometedores intelectuales como Xavier Zubiri, Antonio Marichalar, José Gaos y Pedro Salinas, secretario de la Universidad en aquel momento.

Lo que tenía en común esta extensa nómina de brillantes intelectuales era que, a pesar de sus diferentes posiciones, eran lo suficientemente inteligentes como para no dejarse atrapar en una confrontación entre «las dos Españas». De hecho, bien podrían ser integrantes de lo que a partir de 1939 se llamó la *tercera España*.

En su presentación al auditorio de la Magdalena, Maritain afirmó de sí mismo: «La mía es una posición católica y no clerical. Creo que es también la de mi querido amigo Manuel de Falla»¹³.

La impresión inicial de Maritain –como escribiría a Raïssa en carta del 2 de agosto– no fue buena. De hecho, compartía con su esposa que se sentía muy solo espiritualmente:

«Lo más duro es este ambiente en el que (aparentemente) la cuestión de Dios no se plantea, o tan poco. Me siento pobre. [...] Estas impresiones sobre [lo que va a ser] la nueva era pesan sobre el corazón, y se necesita una energía metafísica para concebir esta nueva era de una manera que no sea demasiado desoladora»¹⁴.

Incluso entre católicos –igual que le sucedía en Francia– se sentía lejos de las posiciones mayoritarias tanto de derechas como de izquierdas. En el primer caso, por su reivindicación identitaria; en el segundo, por su carácter superficial:

«Aquí –escribe Jacques a Raïssa– los católicos de pura cepa defienden, como en todas partes, no a Jesús, sino intereses naturales y humanos que cubren con el nombre de Jesús y, por lo tanto, de

¹² José María de Semprún y Gurrea (1893-1966) fue el padre del escritor y ministro Jorge Semprún. Era yerno de Antonio Maura, varias veces presidente conservador del consejo de ministros con Alfonso XIII, y cuñado de Miguel Maura, uno de los «padres» de la Segunda República.

¹³ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 518.

¹⁴ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 519.

hecho, al capitalismo. Y los católicos intelectuales del tipo de Mari-chalar, Salinas, etc., defienden otros intereses culturales y humanos, el porvenir de sus posiciones estéticas, qué sé yo. De Jesús, a nadie le importa»¹⁵.

No obstante lo anterior, Maritain va descubriendo progresivamente que sus intervenciones suscitan gran interés:

«Me dicen que el tema interesa mucho. [...] Mis cursos parecen ir muy bien. Los estudiantes se muestran satisfechos, y sobre todo las personas a las que deseaba alcanzar lo están siendo, especialmente los jóvenes profesores de aquí. [...] Me piden que publique mis cursos en español, pues parece que estos tienen un fuerte impacto»¹⁶.

El tema planteado por Maritain no podía ser más atractivo para su auditorio. Se trataba de reconfigurar el modo de presencia pública de los católicos en una sociedad cada vez más laica. Garrigues formula claramente la pregunta sobre la que se articulan las intervenciones de Maritain en los cursos de Santander: «¿No hay acaso otra manera más evangélica para los cristianos de estar presentes en el mundo que la de la cristiandad sacra inaugurada con la conversión de Constantino?»¹⁷.

4. De los cursos de verano de Santander a la publicación de Humanismo Integral

Terminada la estancia en Santander, del 28 al 30 de agosto del mismo año de 1934, Maritain participó en un congreso tomista en Poznań (Polonia), donde sintetizó las tres últimas conferencias de Santander.

En 1935, la propia Universidad de Verano publicó las conferencias bajo el título *Problemas espirituales y temporales de una nueva cristiandad*. En 1936, Maritain las revisó y las editó con el título *Humanismo Integral*. Como afirma Garrigues:

«es significativo que el filósofo católico haya querido expresar su pensamiento acerca de la salida de una cristiandad sacra justamente en dos países que habían sido emblemáticos de ella: España y Polonia. [...] Estas dos naciones han defendido durante siglos las fronteras mediterránea y centroeuropea de la catolicidad frente

¹⁵ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 519.

¹⁶ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 519.

¹⁷ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 519.

al Islam. [...] Por esto, España y Polonia, dos países frontera del mundo cristiano frente al Islam, desarrollaron una cristiandad a la vez identitaria y combativa, es decir sacra e íntimamente ligada a la esencia de la nación»¹⁸.

Garrigues elabora a partir de ahí una somera descripción de la historia de España (pasando por la reconquista, el descubrimiento y evangelización de América, la reforma y la contrarreforma, la expulsión de los musulmanes y judíos, la expulsión de los franceses, la confrontación con las ideas ilustradas y liberales...), según la cual España ha configurado su identidad nacional desde la base de su compromiso por la defensa de la fe católica frente a cualquier ataque.

«Frente a esta pretensión “esencialista” de un catolicismo que decidía por encima de los españoles qué y quién es España y qué y quién es “anti-España”, desde el comienzo de la República en 1931, la izquierda republicana y los socialistas se radicalizaron derivando hacia un enfrentamiento de tipo revolucionario con la España clerical, que les llevó a tolerar con pasividad cuando no con complacencia graves desórdenes públicos contra la Iglesia»¹⁹.

Hay un dato significativo que no ha de pasarnos desapercibido. El curso que Maritain imparte en Santander en 1934 lleva por título «Los problemas espirituales y temporales de una nueva cristiandad». Sin embargo, cuando se publique *Humanismo Integral*, el orden de las palabras «espirituales» y «temporales» cambiará, pasando a ser su subtítulo *Problemas temporales y espirituales*. ¿Este cambio es puro azar, o al autor le parecía que mejoraba la sonoridad del título? Seguramente ninguna de las dos cosas. Recordemos que los cursos de verano de Santander de 1934 estaban enmarcados bajo el título «La vida religiosa en el siglo XX»; de ahí la conveniencia de abordar la cuestión comenzando desde la perspectiva espiritual. Seguramente no es el único motivo; a la altura de 1934, el pensamiento de Maritain estaba más configurado por su vida espiritual que por su reflexión política. Será después de *Humanismo Integral* (1936) y *El hombre y el Estado* (1951) cuando pase a ser un autor de referencia en el ámbito de la Filosofía Política.

¹⁸ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), pp. 512 y 513.

¹⁹ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 514.

Sobre este asunto afirma Garrigues:

«Toda la relación ulterior de Maritain con los asuntos de España, en particular durante la guerra civil, sigue en esta clave espiritual y no se puede reducir a opciones políticas. Esto no quiere decir, sino todo lo contrario, que lo que proponía Maritain en Santander no fuese, según sus propios términos, “dinamita internacional”²⁰, sobre todo para España»²¹.

Hay otro detalle en el título de la publicación de las conferencias de Maritain que contribuyó a generar apasionadas reacciones en contra. Cuando se publicó por primera vez en español un resumen de sus conferencias²², el título original contenía un grave error de traducción. Dicho título era «Problemas espirituales y morales de un nuevo cristianismo», en lugar de «Problemas espirituales y morales de una nueva cristiandad». El cambio es radical: aunque la intención de Maritain era reflexionar sobre cómo debía resituarse la presencia pública de los cristianos (es decir, de *la cristiandad*), el título utilizado da a entender que el autor pretende reformular la fe cristiana y dar forma en sus escritos a *un nuevo cristianismo*. Las reacciones no se hicieron esperar por parte de la Iglesia española y de algunas personalidades que ya estaban descontentas con la evolución del pensamiento del autor parisino. De hecho, así informa desde Roma en una carta a Maritain el teólogo dominico Garrigou-Lagrange: «Los obispos españoles no están nada contentos con lo que usted ha dicho en Santander y han escrito al respecto a la Secretaría de Estado»²³.

Además de los obispos españoles, otros sectores de la derecha católica española se posicionaron en contra de Maritain y de la reflexión que hizo pública en Santander. La hermana española de *Action Française*, *Acción Española*²⁴, que no le perdonaba el modo en que Maritain resolvió la crisis con Maurras, publicó en mayo de 1936

²⁰ Tomado de una carta a Raïssa del 6 de agosto de 1934.

²¹ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 520.

²² El título de esta publicación era *La Universidad internacional de verano en Santander: resumen de sus Trabajos*, y fue publicado en 1935 por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas artes. El resumen del curso de Maritain se encuentra en las páginas 291-305.

²³ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 520.

²⁴ Esta revista fue fundada en 1931 y estaba dirigida en ese momento por Ramiro de Maeztu.

una violenta refutación a Maritain de Joseph Desclausais²⁵, partidario de Maurras. El propio Maritain envió un escrito de protesta a la revista, que fue contestado con una editorial prevista para el mes de julio redactada por el propio Maeztu. Sin embargo, esta editorial nunca llegó a ver la luz debido al estallido de la Guerra civil y al fusilamiento sin juicio previo de Maeztu en el cementerio de Aravaca el 2 de agosto.

Es importante destacar que la oposición al pensamiento de Maritain sucede con anterioridad al inicio de la Guerra civil en España, y que por lo tanto es previo a las manifestaciones que posteriormente haría públicas Maritain en contra del alzamiento y de su pretendido carácter de *cruzada*.

5. El estallido de la Guerra civil en España

Cuando estalla la Guerra civil, Maritain se encontraba de viaje por Argentina, donde la cuestión de la guerra en España también centró el interés de la sociedad y de sus intelectuales:

«La visita a Buenos Aires de Jacques Maritain en 1936 fue –como es bien sabido– el detonante de un debate que tendría hondas repercusiones, incluso por fuera de los ámbitos católicos, tanto es así que se involucró en él la revista *Sur* de Victoria Ocampo»²⁶.

Maritain regresó de Argentina en el mes de noviembre. Una vez en París, lee en *Esprit* los testimonios de José María Semprún y Alfredo Mendizábal, y recibe carta de su gran amigo y futuro cardenal Charles Journet animándole a leer estos testimonios de dos «cristianos llenos de fe» a quienes Journet dice conocer. Semprún había roto con los republicanos conservadores y colaboraba con el gobierno republicano, quien le haría poco después encargado de negocios en La Haya. Mendizábal, por su parte, se alejó de cualquier vinculación con alguna de las dos Españas, consideraba la guerra como una tragedia y trabajó por propiciar una intermediación de las potencias europeas para alcanzar una paz negociada por los dos bandos. Según Garrigues, es justamente Mendizábal quien más merecía el apelativo de

²⁵ DESCLAUSAIS, Joseph: «Religión y política o primacía del ser», en *Acción Española* 87 (1936), pp. 209ss.

²⁶ LIDA, Miranda: «De Manuel Gálvez a Jacques Maritain. Hispanofilia y francofilia en el catolicismo argentino de la primera mitad del siglo XX», en *Itinerantes. Revista de Historia y Religión* 7 (2017), p. 71.

«el Maritain español», que Mounier atribuían a Bergamín, pero que el propio Maritain rechazaba²⁷.

En diciembre de 1936, Maritain se reúne con Mendizábal y Semprún; aunque comprende los postulados de ambos, se siente más cercano a Mendizábal y a su no adhesión a ninguno de los dos bandos. El propio Maritain describe así ese encuentro en carta a Journet:

«He visto aquí a Semprún y a Mendizábal. Son muy conmovedores. No dejo de pensar en estas cosas; me pregunto si en un caso como el de España no asistimos a una catástrofe de lo político que, de manera excepcional, saca al cristiano del plano (en sí normal) de la actividad política para no dejarle más que una actividad en cierto modo sacerdotal (obras de misericordia, pura caridad...) a la cual el bautismo nos delega a todos de alguna manera. Y a la vez sigo siendo sensible a los argumentos de Semprún; aunque no se pueda actuar políticamente (en este aspecto soy favorable al doble rechazo de Mendizábal), ¿no conviene acaso permanecer en medio del pueblo, como el sacerdote en medio de los pobres y de los desamparados, incluso de los criminales (en este aspecto conservaría algo de la posición de Semprún)?»²⁸.

Y en carta a Mounier confirma la mayor cercanía a los postulados de Mendizábal:

«A pesar de lo conmovedor que es el testimonio de Semprún, es más bien hacia la actitud de Mendizábal que me siento inclinado, y ni siquiera es eso. Me pregunto si no asistimos a una catástrofe de lo político, la cual no deja sitio, para aquellos que han tomado conciencia de ello, más que a un testimonio exclusivamente evangélico»²⁹.

Por tanto, y al contrario de lo que los detractores de Maritain sostenían, el filósofo francés no se situaba como partidario del bando republicano, a diferencia de la posición de Semprún, Bergamín o el propio Mounier. Son numerosas las cartas escritas por Maritain ex-

²⁷ Carta 112 (17 de noviembre de 1936) en la *Correspondance Maritain-Mounier (1929-1939)*. Desclée de Brouwer, París, 1973, citado por GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 521.

²⁸ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 522.

²⁹ *Correspondance Maritain-Mounier (1929-1939)*, carta n°112, *op. cit.*, pp. 155-156 citado en GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social*, 71 (2016) / 3-4, p. 522.

presando esta posición³⁰, la cual no deja lugar a dudas en el prólogo redactado por él a la obra de Mendizábal *El origen de una tragedia*, sobre el que hablaremos posteriormente.

6. Maritain-Bergamín y las revistas *Esprit* y *Cruz y raya*

El nacimiento de la revista *Esprit* fue planeado en la casa de los Maritain en Méudon, a las afueras de París, tras un buen número de reuniones en las que estaban presentes –además de Maritain y Mounier– Nicola Berdjaev, Paul-Louis Landsberg, Georges Izard, André Dèlèage, Jean Lacroix, André Philip, René Biot, Pierre Vérité, Pierre-Aimé Touchard... Sin embargo, es preciso mencionar que tanto Maritain como Berdjaev ofrecieron una colaboración limitada por motivos de desacuerdos teóricos, aunque «vivamente activa por convergencia de testimonio cristiano»³¹.

El primer número de esta revista vio la luz en octubre de 1932 gracias a la Editorial Desclée y a las gestiones de Maritain y Marcel, y se presentaba como una toma de posición frente a la «crisis de la cultura y la civilización que está detrás del colapso económico y el desconcierto político»³². En pocos años, y desde su raíz netamente francesa, el movimiento personalista se expande por Italia (con Rosmini y Carlini principalmente), España y Polonia. También EE.UU. se hizo eco del personalismo, al que acogió como crítica y ulterior expresión del idealismo. Por último, en Alemania encuentra repercusión en la obra de Martin Buber y de Scheler, cuyo discípulo Landsberg confluiría en el movimiento de la revista *Esprit*.

Por su parte, en España, el católico progresista José Bergamín (1897-1993) se sentía muy afín a la línea personalista de la revista *Esprit*. Al año siguiente de su fundación, Bergamín funda en Madrid *Cruz y Raya*, cuya nómina de autores estaba compuesta fundamentalmente por católicos e intelectuales de izquierdas. En el primer número figuran como editores –además del propio Bergamín– Miguel Artigas, Manuel Abril,

³⁰ Estos testimonios están ampliamente recogidos en GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016). En este trabajo se contienen cartas escritas por Maritain que clarifican esta posición, especialmente las enviadas a Mounier y al general de la orden de los dominicos.

³¹ RIGOBELLO, Armando: *Il personalismo*. Città Nuova, Roma, 1978, p. 8. Traducción del autor.

³² RIGOBELLO, Armando: *Il personalismo*. Città Nuova, Roma, 1978, p. 7. Traducción del autor.

José María Cossío, Manuel de Falla, Alfonso García Valdecasas, Emilio García Gómez, Antonio Garrigues, Carlos Jiménez Díaz, Antonio de Luna, Juan Lladó, Alfredo Mendizábal, Eusebio Oliver, José María Pardo, José R. Manent, Francisco Romero Otazo, Eduardo Rodríguez, José María Semprún y Manuel Torres. A medida que la revista evolucione, su línea editorial se irá radicalizando, motivo por el cual algunos de estos intelectuales no secundaron a Bergamín durante la Guerra civil. Manuel de Falla también salió de *Cruz y Raya* por desacuerdos con Bergamín y por la línea editorial de la revista.

La relación entre Bergamín y Maritain ha sido ampliamente documentada por Yves Roullière³³. El propio Maritain dice así a su esposa Raïssa en carta escrita desde Santander el 4 de agosto de 1934: «Parece ser que *Cruz y Raya* (la revista de los intelectuales católicos o simpatizantes) ha reproducido con total adhesión la protesta sobre Dollfuss³⁴ y nuestro manifiesto»³⁵. De hecho, es muy posible que fuera el círculo de *Cruz y Raya* el que ideara la invitación a Jacques Maritain a participar en los cursos de verano de Santander.

La línea editorial de *Cruz y Raya* distaba de la posición clerical y reaccionaria mayoritaria en el catolicismo español. Esto quedaba evidenciado en Santander –como pudo ver Maritain–, donde Acción Católica había fundado en el Colegio Cántabro, en 1933, unos cursos de verano rivales de los que tenían sede en la Magdalena, a los que consideraban demasiado liberales y laicos. El director de los mismos fue Ángel Herrera Oria (1895-1979), quien sería años después obispo de Málaga y cardenal.

Maritain fue a comer en dicha institución por invitación del benedictino fray Justo Pérez de Urbel (1895-1979), y pudo entrevistarse allí con Eugenio d'Ors (1881-1954), a quien Maritain invitó a visitar la Magdalena. Sobre esta cuestión, Maritain escribió a Raïssa en carta del 2 de agosto: «Parece ser que los católicos tradicionalistas de Santander consideran con santo horror esta universidad y han fundado una universidad católica para contrarrestarla»³⁶.

³³ ROULLIÈRE, Yves: «José Bergamín et Jacques Maritain», en *Cahiers Jacques Maritain* 37 (2003), pp. 16-41 y 38 (2003), pp. 39-68.

³⁴ Se trata del régimen corporativista austríaco liderado en Austria por Engelbert Dollfuss. En febrero de 1934 había aplastado violentamente en Viena una insurrección de obreros marxistas, frente a lo cual Maritain y otros intelectuales franceses publicaron un manifiesto.

³⁵ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 517.

³⁶ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 518.

7. La Guerra civil como cruzada o guerra santa

La relación de Maritain con España en el contexto de la Guerra civil ha sido ampliamente estudiada³⁷. Se podría decir que se trató de una toma de posición basada en un compromiso ético, y no en una visión partidista. Según Garrigues:

«la toma de conciencia que le llevó a este compromiso se produjo anteriormente, en contacto con intelectuales españoles durante un periodo que va desde agosto de 1934, con ocasión de su único viaje a España, a agosto de 1937, cuando escribe en plena guerra civil el prefacio al libro *Los orígenes de una tragedia*³⁸ que Alfredo Mendizábal iba a publicar en francés en una colección dirigida por el propio Maritain»³⁹.

En el prólogo del libro de Mendizábal, Maritain reflexiona sobre los motivos del anticlericalismo republicano y sobre la adhesión de gran parte del clero al alzamiento nacional, que le llevó a tildarlo de *cruzada o guerra santa*. Estos términos fueron acuñados por el dominico Ignacio González Menéndez-Reigada⁴⁰. Maritain se negó a adherirse a uno de los dos bandos, e incluso a analizar si eran legítimos el levantamiento militar del bando nacional y la respuesta armada del gobierno republicano (es decir, si se trataba de una *guerra justa*). Sin embargo, escribió con contundencia para negar el carácter de *cruzada* o de *guerra santa* del alzamiento:

«Justa o injusta, una guerra contra una potencia extranjera o contra conciudadanos es necesariamente lo que es de por sí y por esencia: algo profano y secular, no algo sacro; y no solo algo profano, sino algo abierto al mundo de las tinieblas y del pecado. De que la historia moderna haya pasado de manera decisiva, desde el final del Antiguo Régimen, a un régimen de civilización profana, se pueden encontrar, en la propia España, un signo en el hecho de que, para luchar contra un bando ayudado por la

³⁷ Véase BRESSOLETTE, Michel: «Jacques Maritain et la guerre civile en Espagne», en *Cahiers Jacques Maritain* 9 (1984), pp. 33-51.

³⁸ Colección Les îles. Desclée de Brouwer, París-Tournai, 1937. Traducción al español: MENDIZÁBAL VILLALBA, Alfredo: *Los orígenes de una tragedia*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2012.

³⁹ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 512.

⁴⁰ GONZÁLEZ MENÉNDEZ-REIGADA, Ignacio O.P.: «La guerra nacional española ante la moral y el derecho», en *La Ciencia Tomista* 1-2 (1937).

Rusia soviética y abierto a su ideología, el otro bando es ayudado no solo por la Alemania nacional-socialista, perseguidora ella también del catolicismo, así como por la Italia fascista, sino que también está abierto a ideologías y a corrientes históricas que se proponen otra cosa que servir a la expansión del Reino de Dios, y cuya inspiración es totalmente política e imperialista»⁴¹.

La respuesta de Menéndez-Reigada no se hizo esperar. En mayo de 1938 publicó una serie de artículos en *The Catholic Times* plagados de insultos hacia Maritain. El propio Maritain recurrió al general de los Dominicos, quien logró frenar gracias al arzobispo católico de Westminster la publicación de esos artículos en forma de folletos⁴².

La intervención de Pío XII influyó de forma decisiva en que el episcopado español no sostuviese los conceptos de *cruzada* y *guerra santa*, ya que el Papa se había negado a condenar al clero vasco afín al PNV⁴³, contra el que el movimiento nacional dirigió gran parte de sus ataques. Aun cuando a título privado muchos obispos siguieron hablando de guerra santa, la conferencia de metropolitanos hubo de contentarse con la expresión «guerra justa» en una carta pastoral colectiva publicada el 1 de julio de 1937 en defensa del Alzamiento nacional⁴⁴.

Este planteamiento, en cierto modo, daba la razón a Maritain. Como dijimos anteriormente, más que justificar las posiciones de un bando y condenar las del otro (ya que consideraba a ambas como «sacrílegas»⁴⁵), Maritain orientó sus esfuerzos a negar el carácter de guerra santa del alzamiento nacional. Con esta vehemencia se expresa en el prólogo a la obra de Bergamín:

«¡Que se invoque, si se la cree justa, la justicia de la guerra que se está haciendo, pero que no se invoque su santidad! Que se mate, si se cree deber matar, en nombre del orden social o de la nación, ya es bastante horrible; que no se mate en nombre de Cristo-Rey, el cual

⁴¹ MARITAIN, Jacques / MARITAIN, Raïssa: *Œuvres complètes*, vol. VI. Éditions Universitaires, Friburgo, 1984, pp. 1240-1241. Es del Prólogo a *Los orígenes de una tragedia*, de Alfredo Mendizábal.

⁴² GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 525.

⁴³ Ver, sobre esto, ARRIETA, Leyre: «El nacionalismo vasco y Jacques Maritain (1936-1945)», en *Ayer* 113/1 (2019), pp. 189-215.

⁴⁴ El cardenal Vidal y Barraquer, arzobispo de Tarragona, y el obispo de Vitoria se negaron a firmar esta carta. Ambos se habían refugiado fuera de España, y ninguno de los dos pudo regresar tras el fin de la guerra.

⁴⁵ Véase el Prólogo citado de Maritain a la obra de Alfredo Mendizábal, *Los orígenes de una tragedia*, pp. 1244-1245.

no es un jefe de guerra, sino un Rey de gracia y de caridad, que ha muerto por todos los hombres y cuyo Reino no es de este mundo»⁴⁶.

8. Manuel Giménez Fernández

Una de las figuras relevantes en el ámbito político e intelectual durante gran parte del siglo XX fue Manuel Giménez Fernández. Católico, demócrata y republicano, en 1924 consigue la cátedra de Derecho Canónico de la Universidad de Sevilla. Fue diputado de la CEDA en las cortes de 1933 y ministro de Agricultura desde octubre de 1934 hasta abril de 1935 en el gobierno de Lerroux, y volvió a ser elegido diputado en las elecciones de 1936. Cuando estalla la guerra, Giménez Fernández no apoyó el Alzamiento, lo cual estuvo a punto de costarle la vida en dos ocasiones, hasta que Queipo de Llano intervino para salvaguardar su integridad a cambio de que no contactara con Gil Robles. Fue expulsado de su cátedra en 1937 («por la significativa colaboración y compenetración del catedrático sr. Giménez Fernández con el régimen anterior, nefasto para España y totalmente contrario al actual»⁴⁷). Tras ser rehabilitado en 1941, Giménez Fernández se situó en posiciones críticas al régimen de Franco y al episcopado español, simpatizando en secreto con posiciones demócrata-cristianas y ejerciendo gran influencia en el contexto universitario (entre sus alumnos se encontraba Felipe González).

Giménez Fernández se sitúa en lo político y en lo intelectual muy cerca del humanismo integral y del personalismo de Jacques Maritain, «de quien fue el más profundo conocedor y seguidor en la España de su tiempo»⁴⁸.

Carrillo Salcedo cuenta que el propio Giménez Fernández le instaba con frecuencia a leer la revista *Esprit*, y «mantuvo a lo largo de su vida una actitud intelectual y política inspirada en los valores personalistas: cristianismo social, espíritu democrático y antifascista, repudio tanto del liberalismo como del marxismo»⁴⁹.

⁴⁶ En el Prólogo a la obra de Alfredo Mendizábal citada, véase p. 1243.

⁴⁷ BRAJOS GARRIDO, Alfonso / ÁLVAREZ REY, Leandro: *Manuel Giménez Fernández (1896-1968). Epistolario Político*. Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 2000, p. 217.

⁴⁸ CARRILLO SALCEDO, Juan Antonio: «Manuel Giménez Fernández: personalidad y pensamiento», en *Revista de Fomento Social* 61 (2006), p. 79.

⁴⁹ CARRILLO SALCEDO, Juan Antonio: «Manuel Giménez Fernández: personalidad y pensamiento», en *Revista de Fomento Social* 61 (2006), p. 79.

Giménez Fernández sufrió tanto la incompreensión de la izquierda como el rechazo de parte de su propio partido –la CEDA–. En 1934 pronunció un memorable discurso en el Congreso, en el que pretendía abordar la reforma agraria basándose en postulados totalmente convergentes con la obra de Maritain:

«No puedo olvidar que soy catedrático de Derecho Canónico y tengo el concepto canónico de la propiedad. O sea que, como toda propiedad tiene que basarse en la idea de que los bienes se nos han dado como medio para subvenir a la naturaleza humana, todo el uso de los bienes que excede de lo preciso para cubrir esas necesidades para las que la propiedad fue creada puede ser abusivo, y lo es ciertamente cuando éste coincide con un estado de extrema necesidad de otros hermanos nuestros»⁵⁰.

En abril y mayo de 1936, en el ambiente pre-bélico que se respiraba en España, realizó un intento político muy desconocido: evitar la guerra mediante un gobierno moderado, según contó por carta al profesor Seco Serrano:

«Desde abril de aquel año [1936], Besteiro, Maura, Sánchez Albornoz y yo pensábamos y hablábamos sobre un posible gobierno parlamentario de centro, que comprendiera desde la derecha socialista de Besteiro y Prieto hasta la izquierda democristiana de Lucía, para oponerse y combatir a la demagogia fascista y frente-populista».

De nuevo la sintonía con Maritain se hace más que evidente. En un primer momento, tanto Prieto como Gil Robles estimaron que el proyecto era viable y muy conveniente. Sin embargo, el proyecto fracasó porque Prieto, que debería haber presidido aquel gobierno, carecía de mayoría suficiente y porque Gil Robles, en un momento posterior, reconoció que era imposible seguir adelante porque *la mística de la guerra* se había apoderado de la mayoría de los españoles⁵¹.

En vísperas de la guerra, Giménez Fernández regresa a Sevilla, satisfecho por «haber agotado todos los recursos para evitar la catás-

⁵⁰ SECO SERRANO, Carlos: «Política y ética: el ejemplo de Manuel Giménez Fernández», en *El País*, 13 de febrero de 1991.

⁵¹ CARRILLO SALCEDO, Juan Antonio: «Manuel Giménez Fernández: personalidad y pensamiento», en *Revista de Fomento Social* 61 (2006), p. 84.

trofeo que se avecina. Suspendo la actividad política y regreso a mi casa, donde esperaré a los que vayan allí para cortarme el cuello»⁵².

Con posterioridad a su muerte el 27 de febrero de 1968, la familia Giménez-Clavijo cedió a la hemeroteca municipal del Ayuntamiento de Sevilla los archivos de Giménez Fernández. Para la elaboración de este trabajo hemos consultado dichos archivos, con la esperanza de encontrar traza de algún intercambio epistolar con Jacques Maritain. Aunque no hemos encontrado tal cosa, nos parecen significativos dos documentos inéditos de Giménez Fernández en defensa del filósofo parisino.

El primero de estos documentos, de diez folios mecanografiados, no está fechado, y contiene una contundente defensa de la obra de Maritain. Don Manuel se basa en el amparo que el papado (se entiende que por parte de Pío XII) había hecho de la obra de Maritain, particularmente en el discurso de su recepción como embajador de Francia ante la Santa Sede en 1948. Giménez Fernández se refiere aquí a varios *juicios* contra la obra y la persona de Maritain. Los más significativos son los que tienen como *acusadores* a Leopoldo Eulogio Palacios y a su artículo «La primacía absoluta del bien común», publicado en la revista *ARBOR* en el número de julio-agosto de 1950, y el lanzado por Florentino Pérez Embid en tres artículos publicados en el diario *Arriba* en los días 25 a 28 de octubre de 1950 con el título conjunto de «Crítica española de Jacques Maritain». El texto termina con el siguiente párrafo:

«Para terminar sólo hemos de lamentar que la rectificación inexplicada del Sr. Palacios y su ruidosa propaganda por nuestro siempre querido amigo y hoy acérrimo adversario doctrinal Sr. Pérez Embid nos haya obligado en legítima defensa a exponer lo que antecede en favor de la ortodoxia de una posición ideológica que, modesta pero firmemente venimos propugnando desde 1930 en que ganamos nuestra cátedra. Tal vez hubiera sido más cómodo para nosotros guardar silencio; pero como ya dijimos en otra ocasión repitiendo una frase del P. Luis Coloma, no queremos que algún día al rendir cuenta a Dios hayamos de repetir como el sacerdote claudicado y cobarde “ay de mí porque callé”. Vae mihi quae tunc!»⁵³.

⁵² CARRILLO SALCEDO, Juan Antonio: «Manuel Giménez Fernández: personalidad y pensamiento», en *Revista de Fomento Social* 61 (2006), p. 84.

⁵³ Archivo Giménez Fernández. Hemeroteca municipal de Sevilla. AMS, III.20, C-V/72, 50.

El segundo documento al que hacíamos mención⁵⁴ es una carta fechada el 10 de noviembre de 1965, y responde a una carta anterior, fechada el 1 de noviembre, en la que el señor Eulogio Ramírez le comunica que en los números de septiembre y octubre de la revista MAS (de las Hermandades del Trabajo) aparecen sendos artículos que *falsifican* y *calumnian* a Jacques Maritain. Estos artículos llevaban la firma de Marcelino Martín de Castro, sacerdote de la archidiócesis de Madrid. El firmante de la carta reconoce que *la censura no le da vía libre*, pero le invita a *probar suerte* en la revista *Cuadernos*, a cuyo equipo editorial pertenece.

Don Manuel responde que se trata de *viejos ataques* a Maritain sobre los que ya había escrito en la revista *Anales de la Universidad Hispalense* en 1950, de la cual adjunta separata⁵⁵. Además de esto, rehúsa enviar su artículo por causa de la censura, que ha prohibido la publicación de sus tres últimas conferencias sobre la libertad religiosa en el Concilio Vaticano II. En cambio, decide esperar a que el Concilio publique sus textos definitivos, los cuales confía que canonicen el pensamiento de Maritain y sus discípulos Jornet, Léger y Suenens, y su traductor Montini (el futuro Pablo VI). La carta concluye con estas palabras: «Además no tengo por qué ocultarle que ante la estrecha coalición O.D.A. CNP y máxima parte del episcopado contra la auténtica democracia cristiana inspirada en Maritain y Mounier, intentando elaborar una falsificación impunista de la misma, prefiero esperar a conocer sus alcances».

Con fecha 15 de noviembre, Eulogio Ramírez acusa el recibo de la carta y las separatas, afirmando que lamenta «grandemente que no podamos contar con su autorizada firma para reivindicar la figura de Maritain, a quien yo venero y por el cual yo mismo también he roto alguna lanza. Espero que en otra ocasión y pronto le levanten los vetos que sobre Vd. pesan infundadamente».

9. La recepción de Maritain en el tardofranquismo y en la transición

Desde antes de la guerra civil, Maritain había sido percibido como enemigo por los católicos de derechas, como también lo fue por el bando nacional durante la guerra y por el gobierno de Franco al

⁵⁴ Archivo Giménez Fernández. Hemeroteca municipal de Sevilla. AMS, III.20, C-V/9, 50.

⁵⁵ GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Manuel: «La filosofía aquiniana en la coyuntura actual», en *Anales de la Universidad Hispalense* 11/3 (1950), pp. 27-91.

término de ésta. Son bien conocidas las palabras de Serrano Suñer –ministro de Asuntos Exteriores y cuñado de Franco– el 19 de junio de 1938 en Bilbao durante un acto conmemorativo de la toma de la ciudad por el bando nacional en el que insultaba públicamente a Maritain. Para sus enemigos, la gravedad de la postura de Maritain es que no provenía de posiciones antieclesiales, sino que se trataba de un ferviente católico con significativo predicamento en El Vaticano. Sin embargo, algunos intelectuales españoles, muchos de ellos integrantes de lo que se consideraba «la tercera España», mantuvieron vivo el recuerdo de Maritain.

Como decíamos en el prólogo, uno de los padres de la Constitución española de 1978, Gregorio Peces-Barba, defendió su tesis de doctorado en Derecho sobre el pensamiento político de Maritain. Durante la elaboración de dicha tesis, entre 1965 y 1970, mantuvo una amplia correspondencia con éste. Lo más significativo de esto es que su director, Joaquín Ruiz-Giménez, la publicó en *Cuadernos para el Diálogo*, cuyo posicionamiento editorial se situaba en la preparación de la transición hacia la democracia pos-franquista. Posiblemente, Ruiz-Giménez habría coincidido con Maritain en los tiempos inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, ya que ambos habían sido embajadores de sus respectivos países ante la Santa Sede (Maritain lo fue de 1945 a 1948, y Ruiz-Giménez de 1948 a 1951). Con posterioridad a esto, Ruiz-Giménez fue evolucionando hacia un catolicismo reformista, proceso en el que el pensamiento de Maritain ejerció una influencia decisiva.

Muchas otras voces se expresaron en tono crítico con la obra de Maritain, como Manuel Zurdo Pioro en torno a la concepción del cristianismo. En el ámbito más estrictamente filosófico, autores como José María Petit Sullá y Sergio Rábade (quien fuera vicerrector de la Complutense de Madrid) hacen revisiones críticas de algunos aspectos del tomismo de Maritain.

Merecen mención especial las alusiones de José Luis López Aranguren, quien dialoga con Maritain en su celebre *Ética* de 1958. El mismo Aranguren, en su introducción a una edición española de *Filosofía Moral* de 1966, manifiesta su admiración por «la serenidad del talante filosófico» de Maritain, así como por «su madurez y capacidad para entender a los filósofos y a los hombres». Así mismo, destaca de Maritain que haga una reelaboración del pensamiento tomista.

Pero aún más significativa fue la rehabilitación y reivindicación de la obra de Maritain realizada por Leopoldo Calvo Sotelo, segundo presidente democrático tras la transición. Como es bien sabido, era

sobrino de José Calvo Sotelo, diputado monárquico en las cortes republicanas, cuyo asesinato en julio de 1936 precipitó el Alzamiento nacional y el estallido de la Guerra civil. Aunque las posiciones de José Calvo Sotelo habrían sido difícilmente conciliables con las de Maritain, su sobrino Leopoldo fue invitado a abrir los cursos de verano de Santander en 1981. Tras las palabras de Julián Marías –que había estado presente en los cursos de 1934 y que evocó su recuerdo de aquellos días vividos junto a Maritain y Unamuno–, intervino Calvo Sotelo para referirse también al encuentro de estas dos figuras, que resumían el anhelo de la reconciliación de España consigo misma y con Europa, recuperando su lugar en el debate intelectual europeo:

«La universidad que nos congrega –decía el presidente– ofreció sus aulas al magisterio de ambos. Aquí, junto al Cantábrico, el profesor francés concibió y desarrolló en seis lecciones el núcleo de la que más tarde debía de ser su obra capital: *Humanismo integral*. Unamuno, en cambio, escribió junto a las aguas del Sena –que no es según él dice el Nervión de su villa natal donde se siente el pulso de la mar– su confesión más desgarradora y, a la vez, más llena de esperanza: *La agonía del cristianismo*. [...] La hazaña intelectual de Maritain ha consistido en superar el viejo ideal histórico y monolítico de la cristiandad medieval para conciliar la tradición del pensamiento cristiano con la modernidad. [...] Es precisamente la falta de conciencia histórica la que ha llevado a llenar el cristianismo de adherencias históricas indebidas, a rodearlo de una costra perfectamente temporal, que se ha identificado con él».

La pregunta final con la que hemos de cerrar este artículo bien podría ser si la obra y el legado de Jacques Maritain podría aún inspirar a la España del siglo XXI, plenamente laica y aconfesional. Creemos que no sería descabellado afirmar que así es. Y es que tal vez hayamos perdido el ideal de diálogo y entendimiento que presidió nuestra transición y hayamos vuelto a la confrontación de las dos Españas, cada una de las cuales incapaz de reconocer la parte de verdad que asiste a la otra, y presentando ambas dos narraciones distintas e irreductibles. En palabras de Garrigues:

«No habría sido difícil, sin embargo, con ocasión de los programas de historia contemporánea en la enseñanza secundaria, reunir una comisión internacional de historiadores competentes, que hubiese enmarcado con un mínimo de objetividad la presentación de la historia de España en el siglo XX a partir de hechos admitidos

hoy por la mayoría de los expertos. En consecuencia, desde el comienzo del nuevo milenio, asistimos a una “retorno de lo reprimido” en forma de una memoria, increíblemente (y agresivamente) mitificada de nuevo, que envenena el hasta ahora relativamente sereno debate político. [...] La palabra de Maritain, que anunció en Santander el fin de una cristiandad sacra, que había sacralizado el poder político para ponerlo a su servicio, tiene todavía que poder ser oída en España por los hombres de buena voluntad»⁵⁶.

Recibido el 30 de enero de 2025

Aprobado 30 de junio de 2025

Manuel López Casquete de Prado
Universidad Loyola Andalucía
mlopez@uloyola.es

⁵⁶ GARRIGUES, Jean Miguel: «Jacques Maritain frente a un catolicismo de cruzada: España 1934-1937», en *Revista de Fomento Social* 71/3-4 (2016), p. 531.

Condiciones generales de colaboración

I) DIÁLOGO FILOSÓFICO solicita los artículos de las secciones *El estado de la cuestión* y *Reflexión y crítica*. Las condiciones de presentación de los mismos son las siguientes:

1. **Extensión y características de *El estado de la cuestión*:** Entre 20 y 25 hojas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio. Deberá ser un artículo de investigación que presente de manera panorámica y objetiva un problema, con amplia información de corrientes y posturas diversas, así como de bibliografía, pero sin que prevalezca la posición subjetiva del autor. Las normas tipográficas, de citas y presentación son las mismas que las indicadas en la sección II.
2. **Extensión y características de *Reflexión y crítica*:** Un máximo de 15 hojas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio. Deberá ser un artículo de posicionamiento personal en discusión con alguno de los temas tocados en *El estado de la cuestión*, donde aparezca la subjetividad del autor. Las normas tipográficas, de citas y presentación son las mismas que las indicadas en la sección II.

II) DIÁLOGO FILOSÓFICO acepta trabajos inéditos en las secciones *Ágora* y *Didáctica*, así como en las subsecciones *Acontecimientos* y *Crítica de libros*. La publicación de dichos trabajos está exclusivamente sujeta a decisión del Consejo de Redacción de la revista, que en el caso de los artículos procederá por un sistema de evaluación ciega según el juicio de dos evaluadores externos, y de un tercero si hay desacuerdo. El periodo de embargo es de 12 meses. Tratándose de artículos para *Ágora* o *Didáctica* tendrán preferencia aquellos cuyo contenido no sea meramente histórico y expositivo, sino que reflexionen de manera original sobre los problemas reales o dialoguen creativamente con los pensadores y las corrientes filosóficas presentes y pasadas.

DIÁLOGO FILOSÓFICO establece las siguientes normas de entrega de los originales:

1. **Extensión máxima:** 15 hojas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio.
2. **Caracteres:** latinos en presentación normal. La letra negrita se usará sólo para el título del artículo y el nombre del autor, nunca en el cuerpo del texto.
3. **Resúmenes:** uno en español y otro en inglés con extensión máxima de 100 palabras cada uno. Se acompañarán de cinco palabras clave en el trabajo. En español e inglés, Título en inglés.
4. **Citas literales:** se abrirán y cerrarán con comillas de ángulo (◀). Si dentro de la cita hay otra citación se usarán comillas voladas (”). Para una citación dentro de esta última se emplearán comillas simples (‘’).
5. **Guiónes largos y paréntesis:** el guión largo (–) tiene un empleo similar al del paréntesis. Deberá haber uno de apertura y otro de cierre y, en ambos casos, irá pegado –y no separado– a la palabra que le sigue o precede. Si una parte de un texto entre paréntesis debe ponerse a su vez entre paréntesis se usarán corchetes ([]).
6. **Referencias y citas bibliográficas a pie de página.** Diálogo filosófico permite dos modos de citación MLA y APA.

• APA 7:

– Remite al lector a la bibliografía final. Las citas deben ir entre paréntesis con el nombre del autor, año de publicación y la página o páginas correspondientes. Ejemplo:

- (Koselleck, 1995, p.335) o (Koselleck, 1995, pp.335-337).

– La bibliografía se citará por orden alfabético, teniendo en cuenta el apellido del autor, que siempre aparecerá en versalita.

• MLA:

– Remiten al lector a una nota a pie de página que contiene toda la información de la fuente. Ejemplo:

- DESCARTES, René: *Las pasiones del alma*. Tecnos, Madrid, 1997, p. 20.

– Si se presenta bibliografía al final del artículo, se citarán las fuentes conforme al modelo señalado. Ejemplo:

- DESCARTES, René: *Las pasiones del alma*. Tecnos, Madrid, 1987.

7. **Bibliografía:** si el artículo incluye una bibliografía al final, se citarán las fuentes conforme a los criterios tipográficos y ortográficos expresados en el apartado 6.

8. **Consignación de originales:** es imprescindible enviar una copia en papel a la redacción DIÁLOGO FILOSÓFICO, Apdo. 121, 28770 Colmenar Viejo (Madrid). También es necesaria una versión electrónica del trabajo, en formato word o rtf, enviada en disquete o por vía e-mail. En ambas formas de presentación deberán constar dirección postal, teléfono y correo electrónico institucional del autor. Las normas editoriales en uso imponen también que al final del artículo se haga constar la institución para la que el autor trabaja.

9. **Relación posterior con la revista:** DIÁLOGO FILOSÓFICO dará acuse de recibo de los trabajos no solicitados. Tratándose de un artículo, más adelante se comunicará al autor el fallo del Consejo de Redacción acerca de su publicación. En caso de ser aceptado, el Consejo de Redacción no se compromete a notificar al autor en qué número de la revista será publicado.

10. **Obligaciones y derechos:** el autor de un trabajo destinado a DIÁLOGO FILOSÓFICO se obliga a no enviarlo a ninguna otra publicación. Si se detecta su aparición en otro medio se procederá inmediatamente a su exclusión del proceso de selección o publicación. A su vez, el autor de un trabajo publicado en DIÁLOGO FILOSÓFICO recibirá 20 separatas del mismo y un ejemplar del número en el que figura.

11. **Críticas de libros:** Deben hacerse constar los datos bibliográficos completos del volumen recensionado, incluyendo el número de páginas y sin notas a pie de página. Se privilegiarán las críticas de libros sobre las recensiones laudatorias. Se estimará adecuado un máximo de entre tres y cuatro páginas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio y con las condiciones tipográficas señaladas en los puntos 4 y 5.

12. **Noticias relativas a congresos:** DIÁLOGO FILOSÓFICO agradece el envío de información acerca de congresos de filosofía y, eventualmente, pequeñas crónicas firmadas para la subsección *Acontecimientos*. En las crónicas se estimará adecuado un máximo de entre tres y cuatro páginas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio y con las condiciones tipográficas señaladas en los puntos 4 y 5.

